

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 75 y 77

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Preguntas de Introducción

V - ¿Hay analogía entre un Sistema, un Planeta, un hombre y un átomo?

VI - ¿Qué es el aspecto Mente? ¿Por qué es tan importante el principio manásico? ¿Quiénes son los Manasaputras?

Estos temas que van desde la página 228 a la 237, se tratarán en los estudios 75 al 77.

Estudio 075

¿Hay analogía entre un Sistema, un Planeta, un hombre y un átomo? (continuación)

El Logos Solar

Estudiemos ahora el Logos Solar a la luz de la analogía.

a. Esta Vida exaltada, el Gran Hombre de los Cielos, posee también vehículos de forma esférica. No es sólo a través de las estrellas y sus planetas, a través de los cuales Él se expresa y vive para adquirir experiencias a nivel cósmico y evolucionar hacia Sus metas y alcanzarlas, en armonía con el Gran Plan de Su Logos Cósmico. Lo dijimos a propósito para las estrellas, porque Su cuerpo físico cósmico más denso no es sólo este Sol nuestro; va mucho más allá. Este glorioso cuerpo está formado por cuatro estrellas, dos de las cuales giran una alrededor de la otra, formando un binario, y dos estrellas más, incluido nuestro Sol, que orbitan alrededor del binario. Por eso podemos decir que nuestro Logos, del cual somos chispas, es mucho más portentoso de lo que podamos imaginar. Todo este conjunto tiene forma esférica. Su "círculo no se pasa" abarca toda la periferia de este conjunto. Para nosotros, habitantes del Sistema Solar, el Sol ocupa una posición análoga a la del núcleo de la vida en el centro del átomo. En realidad, Él es el chakra solar esplénico de nuestra área. Abarca los siete esquemas planetarios, que con los tres sintetizadores forman los diez de la manifestación logoica. La vida central circula por todos los esquemas, en todas las cadenas, de la misma manera que la vida del Logos Planetario circula siete veces por Su esquema, totalizando siete cadenas y en cada cadena circula siete veces, constituyendo las siete rondas y en cada vuelta circula por los siete globos que forman la cadena. Cada cadena tiene una posición con relación al Sistema similar a la del globo con relación a la cadena. Ahí radica la belleza de la analogía, aunque no hay exactitud en la similitud de los detalles, siendo esto obvio, ya que los niveles son bastante diferentes.

b. El Logos solar contiene en Sí mismo (como el átomo en su cuerpo de expresión, que contiene partículas subatómicas) grupos de todos los tipos, desde el alma grupal, que cubre los reinos

inferiores y está en el ciclo de descenso hacia lo más denso, hasta los grupos de Egos en el plano causal. Son centros animadores de su cuerpo los siete grupos mayores o los siete Hombres Celestiales, que transmiten sus energías para toda la esfera logoica y se expresan en todas las vidas y los grupos menores, los seres humanos y dévicos, células, átomos y moléculas. Visto desde niveles cósmicos, por ejemplo, desde el plano astral cósmico, todo el conjunto tiene la apariencia de una vibrante bola ígnea de gloria suprema, conteniendo dentro de su círculo de influencia a los globos planetarios, también como vibrantes esferas ígneas. El Gran Hombre de los Cielos vibra a un ritmo constante y creciente. Ese ritmo genera un cierto color, que matiza a todo el Sistema. Es el color consecuente de la vida del Logos, o Rayo Uno Divino, Amor-Sabiduría-Razón Pura. Es el ritmo de ese gran ciclo, o kalpa, y del entorno de su polo solar central.

c. El Logos Solar se caracteriza por Su actividad en todos los planos del Sistema Solar. Para explicar más, Su triple energía física cósmica, fuego por fricción/fuego eléctrico (fohat), fuego por fricción/fuego solar (prana) y fuego por fricción/fuego por fricción (kundalini solar o akasha, como lo llama el Maestro Tibetano), alimenta la materia desde adi hasta la materia física, en la que vivimos físicamente. Así como nuestro estado interno afecta nuestro cuerpo físico, Su estado interno afecta asuntos desde el adi hasta la física, llegando a nosotros, así como al Logos Planetario. En cada plano el efecto es diferente. Así imprime el Logos Solar Su carácter en Su cuerpo físico cósmico. Es un proceso análogo al del hombre, pero muy diferente en detalles operativos y fenoménicos. Desde el átomo físico hasta el más radiante y cósmico Dhyán Chohan (Logos Planetario), todos sienten Sus influencias y por lo tanto son la suma de todas las manifestaciones dentro del Sistema. Este ritmo vibratorio séptuple (hay siete tipos de materia) es el ritmo del plano físico cósmico (el inferior) y su grado de vibración se puede sentir y percibir en conjunto en el plano astral cósmico, con una débil respuesta en el mental cósmico (los planos se afectan entre sí de arriba hacia abajo como de abajo hacia arriba). Así, en la vida de existencia del Logos Solar, en los niveles cósmicos, se puede observar el paralelismo con la vida del hombre en los tres mundos inferiores (físico, astral y mental).

En Sus propios planos, el Logos manifiesta igualmente:

1. Movimiento de rotación, que se puede ver en varios significados. En el sentido físico, es la rotación del Sistema completo; es decir, de las cuatro estrellas constituyentes, alrededor del centro de la galaxia, ya que sabemos por Astronomía que nuestro Sistema está ubicado en un brazo de la galaxia llamado Vía Láctea. En el sentido más trascendente, tenemos los pasajes cíclicos de un día de Brahma, en los que gira en espiral alrededor de Su rueda mayor, los diez esquemas de un Sistema Solar; es decir, en cada cadena de un esquema Él experimenta experiencias en un giro siempre más alto.

2. Habilidad para discriminar. Su primera elección, como sabemos, fue seleccionar el material que necesitaba para la construcción de Su cuerpo físico cósmico. Esta decisión fue controlada por:

- Su karma cósmico,
- Su capacidad vibratoria,
- Su calidad de respuesta o su color.

Sus factores numéricos implicados en la matemática cósmica, es decir, el número de Sus oscilaciones en la unidad de tiempo (frecuencia fundamental), las frecuencias de los armónicos generados por esta frecuencia principal, los valores de las intensidades de las fuerzas cósmicas externas que actúan en Su mapa cósmico y que dependen de Su karma cósmico y, en este momento, de la situación de las fuerzas cósmicas en el trabajo, su tránsito en los niveles cósmicos.

Él es la personificación de Manas cósmico y, utilizando esta facultad, busca -a través de la forma animada, Su cuerpo, Su Sistema- desarrollar en Su cuerpo causal cósmico la cualidad paralela de Amor-Sabiduría-Razón Pura.

3. Capacidad de progresar, mejor dicho, Su ritmo o velocidad de evolución, de aumentar Su frecuencia vibratoria y alcanzar la plena autoconciencia en niveles cósmicos superiores.

d. El Logos Solar contiene en Sí mismo los tres principios o aspectos mayores y su diferenciación en siete principios (como ya hemos descrito), que constituyen los diez de Su perfección final y se sintetizan, en el tiempo, en el principio perfeccionado de Amor-Sabiduría- Razón Pura. Este principio constituye Su color primario. Cada principio se personifica en uno de los esquemas y se desarrolla a través de uno de los Hombres Celestiales sagrados, con la colaboración de los Hombres Celestiales no sagrados conectados con ese Hombre Celestial. Sólo cuatro principios se manifiestan actualmente en alguna medida, porque la evolución del Logos depende de la evolución de los Hombres Celestiales. De la misma manera la evolución de los Hombres Celestiales depende de la evolución de las humanidades y del reino dévico que están bajo Su responsabilidad. De ahí la extrema importancia de nuestra evolución para nuestro Hombre Celestial, el Logos Planetario del esquema de la Tierra. Que siempre tengamos esto presente y hagamos el esfuerzo necesario. No lo decepcionemos.

e. El Logos Solar se rige por la Ley de Síntesis. Mantiene el todo en una unidad u homogeneidad sintética. Su vida subjetiva, o Su Alma, se rige por la Ley de Atracción y Su forma material, Su Sistema, por la Ley de Economía, que en este momento comienza a regirse por otra ley cósmica, actualmente incomprendible para el hombre, siendo revelada sólo a los iniciados más elevados.

f. El Logos Solar está en proceso de determinar Su lugar dentro del Sistema mayor (el Sistema del Logos Cósmico), en el cual ocupa un lugar análogo al del Hombre Celestial en el Sistema Solar. Primero, busca descubrir el secreto de Su propia existencia y lograr la plena Autoconciencia; segundo, encontrar la posición y el lugar de Su Polo opuesto; tercero, fusionarse con este Su Polo opuesto, consumando Su Divino Matrimonio Cósmico.

g. El Logos Solar se caracteriza por Su respuesta a los estímulos externos, que se refiere:

- Al estímulo eléctrico o su respuesta a la fuerza eléctrica o fohática, proveniente de otros centros estelares, que controlan en gran medida la acción de nuestro Sistema y sus movimientos en el espacio, en relación con otras constelaciones. En particular tenemos a la Osa Mayor y las siete estrellas boreales, que controlan el eje de la Tierra, que son: Polaris, alfa de Cefeo, alfa de Cisne (Deneb), alfa de Lyra (Vega), alfa de Hércules, alfa y beta de Dragón.
- Al estímulo magnético sobre Su Vida subjetiva, Su Alma, proveniente de ciertos centros cósmicos, sugeridos en la Doctrina Secreta y que tienen su fuente de origen en los niveles búdicos cósmicos. Los centros cósmicos son las siete estrellas que componen la cola de la Osa Mayor, mencionada en un estudio anterior, en las que se encuentran los llamados siete Rishis de la Osa Mayor, que trabajan en el plano búdico cósmico. Estos siete Rishis están vinculados a las siete Pléyades (en la constelación de Tauro), en un nivel inferior, tal vez el mental cósmico, que influyen en los siete Logos Planetarios del Sistema Solar. Su efecto conjunto induce un desarrollo constante.

El Logos Solar se caracteriza por:

l. Su existencia esférica manifestada. Su "círculo no se pasa" es notable y preciso. Esto puede demostrarse únicamente por el esfuerzo realizado para determinar la extensión del control subjetivo (el control del Alma del Logos) como la esfera de influencia solar o la atracción magnética que el Sol ejerce sobre otros cuerpos menores, que son sostenidos por Él en

movimiento circulatorio alrededor de Sí mismo. Sería la fuerza gravitacional que mantiene a los planetas orbitando alrededor del Sol. Por lo tanto, es el resultado de esta atracción magnética (fuego solar).

II. La actividad de la Vida que anima los diez esquemas.

III. La amplitud de Su control sobre Su Sistema, ejercido en un período determinado. Al respecto, debemos tener en cuenta el Sistema completo, es decir, constituido por las cuatro estrellas, siendo el Sol Central el gran Controlador. El conocimiento exacto y claro de este proceso de control, a partir del Sol Central, sólo se adquiere a partir de la quinta Iniciación, la del Adepto, que es la meta de nuestra cadena. Los iniciados con la segunda Iniciación y en preparación para la tercera, ya reciben vislumbres de este proceso y saben con convicción que existe. Debemos recordar que entre la segunda y la tercera Iniciaciones, tienen lugar Iniciaciones intermedias, en las cuales el Iniciado recibe instrucciones. La rapidez con que se reciben estas Iniciaciones intermedias depende exclusivamente del esfuerzo del Iniciado. Nada se concede sin mérito.

IV. La síntesis final de los siete esquemas en tres, y tres en uno, proceso ya explicado. Con esto ocurre el oscurecimiento de los esquemas y la unificación de los siete principios que encarnan. Les recordamos que, en esta síntesis final, cada Hombre Celestial conserva Su identidad, sin perder nunca Su autoconciencia. Cuando los Hombres Celestiales realizan Su síntesis, el Logos Solar también realiza Su síntesis. Aclaremos que, en esta fase, en efecto, se lleva a cabo el proceso de fusión, armonización y sintonía, dando la síntesis final en la siguiente fase. Es lógico que el Logos Solar dependa de lo que están haciendo los Logos Planetarios.

V. Su sujeción a la Ley de Su Ser, es decir, la síntesis final. En el caso del actual Sistema Solar, esta Ley de Su Ser, según la cual se realizará la síntesis, es la Ley del Amor-Sabiduría-Razón Pura.

VI. Su relación de grupo. Esta relación grupal involucra no sólo a los grupos dentro del Logos Solar, humanos, dévicos y los Logos Planetarios, sino también a las relaciones del Logos Solar con Sus Pares dentro del cuerpo del Logos Cósmico, tales como los otros seis Logos Solares y las otras Entidades Cósmicas, que realizan funciones al mismo nivel que el Logos Solar. Asimismo, dentro del Sistema Solar, existen Entidades al mismo nivel que los Logos Planetarios y que realizan funciones diferentes a las del Logos Planetario.

VII. El desarrollo de Su Conciencia. El tiempo requerido para este desarrollo depende de la velocidad de desarrollo de todos los seres conscientes en Su cuerpo, que nos incluye a todos.

Demostramos muy brevemente algunas analogías existentes entre el Logos Solar, el Logos Planetario, el hombre y el átomo. Las respuestas fueron superficiales, porque si explicáramos con más detalle los diferentes procesos de las manifestaciones, nos extenderíamos demasiado. Sin embargo, si estos puntos se estudian y meditan con cierta profundidad, los estudiantes podrán desarrollar en gran medida sus habilidades analíticas y ampliar su comprensión y visión de la belleza de todo el Sistema Solar.

Aquí terminamos el estudio de la quinta pregunta. En el próximo entraremos en la sexta pregunta: ¿Qué es el aspecto Mente? ¿Por qué es tan importante el principio manásico (mental)? ¿Quiénes son los manasaputras? En las respuestas a esta pregunta veréis la gran importancia que tiene el desarrollo de la mente, para que el Amor-Sabiduría-Razón Pura se exprese en todo su esplendor.

Estudio 076

VI - ¿Qué es el aspecto Mente? ¿Por qué es tan importante el principio manásico? ¿Quiénes son los Manasaputras?

Entraremos ahora en el misterio más profundo de todo el Sistema Solar manifestado, el misterio de la Electricidad, al que se refiere H. P. Blavatsky. Está íntimamente ligado a la vida de Dios, tal como se manifiesta a través de Sus siete Centros, los siete Hombres Celestiales, los divinos Manasaputras. Es imposible explicar exotéricamente este misterio y muy poco se puede revelar al público, debido a tres razones:

Primero - el grado de evolución alcanzado por el hombre común no le permite comprender correctamente estas abstracciones.

Segundo - mucho de lo que se puede revelar sólo es posible para los Iniciados que han pasado por la tercera Iniciación, e incluso entonces, de una manera muy reservada.

Tercero - la revelación del estrecho vínculo que existe entre la mente y el fohat o energía, o entre el poder del pensamiento y los fenómenos eléctricos, el efecto del impulso fohático sobre la materia, encierra muchos peligros. El eslabón perdido (si es posible llamarlo así) en la cadena del razonamiento, desde los fenómenos hasta el impulso que los genera, sólo puede ser informado sin riesgo, cuando el puente entre la mente superior y la inferior ya ha sido debidamente construido, es decir, el Antahkarana. Cuando lo inferior está siendo construido por lo superior, o cuando el cuaternario está siendo fusionado con la Tríada Superior, sólo entonces se le pueden confiar al hombre los cuatro fundamentos restantes. Tres fundamentos fueron descritos al comienzo de la Doctrina Secreta y, junto con el concepto evolutivo de la psicología, forman los tres conceptos revelados y el cuarto que está apareciendo. Los otros tres son esotéricos y permanecerán así hasta que cada hombre haya logrado por sí mismo su desarrollo espiritual, construido el Antahkarana, preparado el santuario para la Luz de Dios en el Templo de Salomón (su cuerpo causal) y dedicado sus actividades a cooperar, sin interés personal, a los planes del Logos.

Cuando estas cualidades hayan alcanzado un buen nivel de protagonismo y el hombre haya dedicado toda su voluntad al servicio, entonces estará en sus manos la llave que le permitirá encontrar el método por el cual el impulso eléctrico, manifestándose como calor, luz y movimiento, puede ser dominado y utilizado; descubrirá la fuente del impulso inicial, que proviene de fuentes externas al Sistema y el ritmo básico. Sólo entonces podrá ser un verdadero colaborador inteligente y (escapando al control de la Ley que rige los tres mundos inferiores) manejará él mismo esa Ley.

Analicemos un poco estas palabras del Maestro Tibetano, en lo que es posible revelar al público, considerando los peligros que se presentan, en particular en el uso de la energía nuclear, que, con el poco conocimiento obtenido por los científicos, fue utilizada para destruir vidas. En cierto modo, hay bastante claridad en las palabras del Maestro, si puedes ver en profundidad. Sabemos que la electricidad al más alto nivel del hombre es la cualidad esencial de la Mónada. Electricidad o fohat son sinónimos. Aunque el aspecto Amor-Sabiduría-Razón Pura, el segundo Rayo, es el objetivo de nuestro Logos en este Sistema presente, la Mónada es en esencia Voluntad o Electricidad, manifestando Amor ahora. Sería como una descarga eléctrica de amor, utilizando un lenguaje simbólico con términos familiares y comunes. La voluntad de la Mónada siempre se manifiesta en el plano relativamente más elevado. En el hombre ya liberado y con la séptima Iniciación, actúa con máxima capacidad directamente en el plano adi. En los Iniciados

con la sexta Iniciación, el hombre se esfuerza por dominar completamente el plano monádico y sólo recibe la séptima cuando completa este trabajo. Cabe recordar aquí que, si bien la Mónada humana ha estado relacionada con la materia monádica desde el comienzo del Sistema actual, esta relación es muy superficial y es necesario e imprescindible que Ella experimente y domine las materias de todos los planos inferiores al monádico, pues, sólo después de eso, con sus poderes (Voluntad y Conocimiento) puede emprender la conquista plena de la materia del plano monádico. Es necesario que Ella supere todas las tentaciones de los mundos inferiores.

En relación a los planos inferiores, la Voluntad de la Mónada se manifiesta en la materia del plano mental superior (causal) a través del Ego, pues el hombre aún evoluciona en estos mundos. El segundo aspecto tiene preferencia por la materia astral y el tercero funciona mejor en la física. Por deducción lógica se concluye que es en la materia mental inferior donde se manifestará la Voluntad de la Mónada a través del Ego. Como la Voluntad es Electricidad, por la naturaleza eléctrica esencial de la Mónada, la materia mental inferior es electricidad, cuando está debidamente energizada por la Voluntad de la Mónada. Esto lo vislumbramos cuando vemos que toda la actividad del cerebro humano es eléctrica, ya que el intercambio de iones cargados eléctricamente tiene lugar en las neuronas, hasta llegar a las vesículas sinápticas, donde son liberados neurotransmisores, moléculas que transportan información de forma eléctrica a otra neurona. Hay más sobre este tema, con referencia a la actuación de fuegos, en particular el eléctrico, en el proceso iniciático, cuyos detalles técnicos no pueden ser revelados. Sólo podemos resumir que el autocontrol total y completo dinamizará la materia mental, elevando su voltaje y, por su acción sobre los átomos inferiores, producirá fenómenos físicos y en el mundo astral. Sin embargo, recordemos que forma parte de este total y completo autocontrol haber desarrollado en alto grado la capacidad de amar y servir con desinterés. Por tanto, a través del servicio, la dedicación al estudio, para comprender todo el mundo fenoménico y la disciplina, la Voluntad irá creciendo, hasta el punto de actuar directamente sobre el fuego eléctrico del átomo. Los fenómenos eléctricos de la naturaleza ocurren por la acción del fuego eléctrico de la Mónada Solar, atravesando todas las materias de los planos cósmicos superiores, a partir del monádico cósmico, asiento de la Mónada Solar. La clave es entender claramente este proceso de traspasar el fuego eléctrico de átomo en átomo de la Mónada Solar, hasta llegar a nuestro átomo físico. Cuando el Maestro dice que la fuente está fuera del Sistema Solar, quiere decir fuera del Sistema visible, pues en realidad la Mónada Solar está mucho más allá del Sistema visible. Hay influencias eléctricas que vienen de otros Sistemas, pero fundamentalmente la Mónada Solar es el origen principal, así como en el hombre su Mónada es la fuente de su energía vital, aunque necesitamos los fuegos del sistema, como los pranas solar y planetario, para mantener nuestros cuerpos vivos y activos. Estas influencias de otros Sistemas se deben a las interrelaciones existentes y necesarias en los niveles cósmicos, así como el hombre se relaciona con otros hombres, en un proceso continuo de intercambio de energías e influencias.

1. Hay tres preguntas importantes, que se pueden considerar como una sola, ya que se refieren al mismo tema y se refieren a la objetividad inteligente. Quizás si modificáramos esta triple pregunta y la redujéramos a la objetividad microcósmica, el problema no parecería tan complejo. Entonces diríamos:

¿Qué es el aspecto pensante del ser humano? ¿Por qué son tan importantes tu mente y tus procesos mentales? ¿Quién es el Pensador?

El hombre, en su esencia fundamental, es la Tríada Superior (a través de la cual la Mónada se manifiesta para relacionarse con las materias inferiores a la monádica) expresándose a través de una forma en evolución gradual, el cuerpo causal o egoico, y utilizando la triple personalidad

como instrumento de contacto con los tres mundos inferiores. Todo esto es con el propósito de desarrollar una perfecta autoconciencia. Por encima de la Tríada Superior está la Mónada o Padre del Cielo, punto de abstracción cuando el hombre la contempla desde el plano físico, para quien la Mónada ocupa la posición de Absoluto, en el mismo sentido en que lo es el Logos indiferenciado se encuentra respecto a la Trinidad, las tres Personas de la manifestación logoica. Esta analogía es exacta. Es obvio que a medida que el hombre evoluciona y adquiere más conocimientos y comprende cada vez más claramente todo este proceso y técnica de contacto entre la Mónada y los mundos inferiores, se identifica cada vez más con su Mónada, hasta llegar a tal grado de certeza, convicción y comprensión, que se convierte en una expresión casi exacta de ella, casi exacta porque las materias inferiores imponen siempre limitaciones, por su limitada capacidad de oscilar. Entonces tenemos:

1. La Mónada.
2. La Tríada Superior (átomos átmico, búdico y mental unidos entre sí), voluntad espiritual, intuición y mente superior.
3. El cuerpo causal o egoico (en realidad el Loto Egoico, como veremos más adelante), santuario del principio búdico, ya que ella representa por excelencia el segundo aspecto, el relacionador entre la Mónada y la materia inferior. Este cuerpo se construye con el poder de la mente, siendo la manifestación de los tres aspectos antes mencionados.
4. La triple naturaleza inferior, los puntos de objetividad más densa.
5. La triple naturaleza inferior es, en esencia, un cuaternario: cuerpo etérico, vida animadora o prana, kama-manas (el cuerpo astral) y el cuerpo mental inferior. Manas, el quinto principio, constituye el vínculo entre lo superior y lo inferior.

Tenemos, consecuentemente, cuatro inferiores y tres superiores y la relación existente entre ellos, el principio mente. Aquí están los siete, formados por la unión de los tres y los cuatro y otro factor (la relación, o principio mente) que suman ocho. Los siete finales serán percibidos cuando buddhi y manas se fusionen, es decir, cuando el aspecto búdico perfeccionado (Amor-Sabiduría-Razón Pura) sea capaz de expresarse sin distorsiones y cristalinamente por el aspecto manas. En algunos libros de ocultismo se hacen muchas insinuaciones acerca de la octava esfera. El Maestro sugiere que, en este factor vinculante, la mente inteligente, tenemos la clave del misterio. Cuando la mente se desarrolla indebidamente, deja de unir lo superior con lo inferior y crea una esfera propia. Este es el mayor desastre que le puede ocurrir al hombre. Es literalmente el caso del hombre sin Alma, que tiene dos formas de presentación.

Tenemos, por tanto:

La Mónada, el Absoluto microcósmico		
Espíritu Puro		
El uno y único		
La Trinidad Monádica		
Primero aspecto - Atma o voluntad espiritual	Segundo aspecto - Budi o principio crístico	Tercer aspecto - Manas o mente superior
El aspecto Hijo en objetividad		
El cuerpo egoico o causal (el Loto Egoico)		

El cuaternario inferior
1- Cuerpo mental
2- Cuerpo astral o emocional
3- Prana o energía vital (la realidad de los tres fuegos).
4- Cuerpo etérico.

El hombre, el microcosmos, es la reproducción del Sistema Solar en miniatura. Esto se refiere a las formas objetivas, que corresponden al Sol y a los siete planetas sagrados. Sin embargo, paralelo a la forma exotérica u objetiva del Sistema Solar, se lleva a cabo un desarrollo psíquico (que tiene lugar en el Alma o Ego Logoico), llamado los siete principios. El hombre también desarrolla siete principios, que conciernen a su Ego (en realidad se aplican a la Mónada, que de hecho finalmente evoluciona).

Estudio 077

VI - ¿Qué es el Aspecto Mente? ¿Por qué es tan importante el Principio Manásico? ¿Quiénes son los Manasaputras? (continuación)

1. Naturaleza de la Manifestación - Principios Microcósmicos

Vamos a estudiar hoy los principios Microcósmicos del hombre. Inicialmente, es importante establecer claramente qué se entiende por principio. Analizando en profundidad lo que dice el Maestro Tibetano, principio puede ser una cualidad, una forma de ser o una energía, que puede ser aislada o inherente a un vehículo. El modo de ser también puede estar ligado a un vehículo. Siempre el objetivo del principio es desarrollar las cualidades y poderes de la Mónada, que, en última instancia, es la que evoluciona. Principio, como dice la palabra, es lo que da origen a algo.

Dentro de esta línea de razonamiento, veamos la inteligencia activa, clasificada por el Maestro como un principio. Es un estado de ser de la Mónada, utilizando la materia para realizarse. Al mismo tiempo, puede verse como una cualidad.

Pasemos al prana, también clasificado por el Maestro como principio. ¿Qué es el prana? Como Él mismo afirma al comienzo de su libro (tema que ya ha sido explicado en estudios anteriores), el prana sirve para energizar el cuerpo etérico y a través de él al cuerpo denso. Pero los cuerpos etérico y denso necesitan tres energías diferentes, que son: fuego por fricción/fuego eléctrico (llamado fohat), fuego por fricción/solar (prana) y fuego por fricción/por fricción (kundalini). Los cuerpos etérico y denso del hombre necesitan estas tres energías para sobrevivir, provenientes de dos fuentes: el Sol y la Tierra. Del Sol tenemos: electricidad solar (de un solo polo), rayos de luz de aspecto pránico (prana solar) y Akasha (kundalini solar). De la Tierra tenemos: fluido eléctrico, prana planetario y sustancia productiva (Kundalini de la Tierra), estas tres energías resultan de la absorción, asimilación y cualificación por parte de la Tierra de las tres energías provenientes del Sol.

El cuerpo etérico del hombre absorbe, asimila y cualifica estas seis energías y las transforma en: reacción nerviosa (el componente eléctrico), emanación pránica y calor corporal (kundalini del cuerpo). Sin estas energías, el hombre no puede sobrevivir físicamente. Por lo tanto, estas tres energías, que podemos llamar fuego por fricción conjuntamente y el cuerpo etérico son

principios, porque constituyen realmente el origen de la vida física del hombre. El hombre tiene que sintonizar y dominar estas energías.

En el curso de la descripción de los principios daremos más detalles.

Inicialmente el Maestro presenta dos principios superiores: Inteligencia Activa y Amor-Sabiduría-Razón Pura, latentes y agrega que la naturaleza psíquica de la Mónada es dual. Pero ¿cómo comprender esta dualidad de la Mónada, si Ella es triple? Simplemente porque el Maestro se refiere a la naturaleza psíquica de la Mónada, lo que significa que la naturaleza de la Mónada actúa en la generación del Alma, porque el adjetivo psíquico viene de psique (palabra de origen griego), que significa Alma.

Como veremos más adelante en el curso de nuestros estudios, el Maestro Tibetano describe la construcción del Alma por la Mónada como la manifestación de buddhi en el plano mental causal o superior, utilizando tres átomos mentales. Por lo tanto, para el hombre, los principios superiores son realmente dos: la Inteligencia Activa (los tres átomos mentales) y el Amor-Sabiduría-Razón Pura (budhi), ciertamente los más elevados para el hombre, mirando de abajo hacia arriba.

Luego tenemos la Tríada Superior, compuesta por un átomo átmico (el principio atma, la naturaleza espiritual, la Voluntad), un átomo Búdico (el principio budhi, la naturaleza Amor-Sabiduría-Razón Pura) y un átomo mental (el principio manas, naturaleza Inteligencia, actividad).

Estos tres principios, expresados por la Tríada Superior, con los dos sintetizadores superiores de la Mónada suman cinco y son la clave de la enumeración empleada por H. P. Blavatsky en algunas partes.

Podemos hacer una analogía, desde el punto de vista de la realidad antes de la manifestación. Al principio sólo existía Aquel (el ABSOLUTO), que no es ni Espíritu ni materia. Entonces ÉL decidió manifestarse como Espíritu y materia, conservándose Él mismo.

Entonces tenemos análogamente:

EL ABSOLUTO	La Mónada
Espíritu	Amor-Sabiduría-Razón Pura, Purusha, Vishnu
Materia	Inteligencia Activa, Prakriti, el Divino Manasaputra
En la objetividad espiritual tenemos la Tríada Superior	

Por tanto, una dualidad dentro de la unidad.

En la manifestación del hombre tenemos:

Primer Principio:	El huevo monádico, esfera de manifestación de la Mónada
Segundo Principio:	Atma, Voluntad
Tercer Principio:	Budhi, Razón Pura, Sabiduría
Cuarto Principio:	Manas Superior
Quinto Principio:	Manas inferior
Sexto Principio:	Kama-manas, la mente inferior mezclada con emoción

Séptimo Principio:	Emoción pura, kama separada de manas
--------------------	--------------------------------------

Esta clasificación anterior se refiere a la vida subjetiva o del Alma, olvidando el conjunto de prana y el cuerpo etérico.

Cuando consideramos la vida puramente espiritual, definimos sólo cinco principios, faltando dos, que son: la Vida del Logos Planetario, en cuyo cuerpo se encuentra el hombre, y la Vida del Logos Solar, en cuyo cuerpo el Logos Planetario también tiene Su lugar.

A medida que el hombre va evolucionando, los principios espirituales se van activando. En el hombre poco evolucionado de hoy, los principios son:

- cuerpo etérico,
- fuego por fricción triple,
- kama-manas, emoción mezclada con manas inferior,
- manas inferior,
- manas superior,
- budhi,
- atma.

El Ego o Alma se ve a sí mismo como el Absoluto en relación con los vehículos inferiores y como la voluntad absoluta de ser y hacia abajo ve los siguientes principios:

- budi y manas - el binario (sus formas de ser)
- cuerpo mental superior o causal (su principal vehículo de expresión)
- cuerpo mental inferior
- cuerpo astral
- fuego por fricción triple
- cuerpo etérico.

La clasificación para el Ego es la misma que para el hombre inferior, sólo varía el orden, debido a que en el hombre primitivo los principios superiores están semidormidos. El hombre, con la evolución, también vive el cuerpo causal.

En conclusión, los principios dependen del nivel de evolución, que es la explicación de las diferentes clasificaciones. A medida que se desarrollan las cualidades previstas en el Gran Plan Divino para el hombre, los principios superiores comienzan a imponerse, mientras que los inferiores se subordinan.

Los tres niveles de evolución, del hombre común (la puramente objetiva), del hombre orientado hacia el alma (la subjetiva) y del Iniciado (la espiritual), caracterizan la definición de los principios en actividad.

Así como un atleta usa aparatos y pesas, que le imponen resistencia, obligándolo a ejercer fuerza, para desarrollar sus músculos, así los principios son el "aparato" para que la Mónada desarrolle sus cualidades y poderes ("sus músculos"). Una vez que las cualidades y los poderes se han desarrollado al nivel deseado, los principios se abandonan, ya que han cumplido su propósito. Pero la evolución continúa, hacia nuevos logros, cuando se activan nuevos principios.

Por hoy terminamos nuestro estudio. Regresaremos a continuación cuando estudiemos el tema 2. Desarrollo objetivo, tanto de las Entidades Cósmicas (Macrocosmos) como del hombre

(microcosmos). Es un tema muy interesante, ya que aumenta nuestra comprensión del bellissimo proceso evolutivo reinante en el Universo. De hecho, toda la segunda parte del Tratado del Maestro Tibetano sobre Fuego C3smico es de creciente inter3s y maravilla, porque nos brinda mucha informaci3n no solo sobre el mundo fenom3nico, sino tambi3n sobre las vidas subjetivas.